

## 6. Entre la depredación y la indiferencia.

Estamos en una época donde la justicia se burocratizo y la administración se judicializo.

El cuerpo ha dejado de ser cuerpo y se vuelto una identidad, las identidades se encuentran en constante deconstrucción, el feminismo radical actualmente no es más que un reflejo del machismo, una deconstrucción de una filosofía basada en buenas intenciones y aspiraciones, no obstante, perdió su enfoque, actualmente navega sin un rumbo fijo y con todas las banderas, pero sin una propia realmente. El empoderamiento femenino se concreta en el establecimiento de un matriarcado, figuras tan criticadas como los *sugar daddies* ahora retoman fuerza dentro de la cultura occidental, aunque jamás la perdieron. Estas figuras se volvieron durante mucho tiempo como sombras sin nombres, ecos de aparentes fantasmas de un mundo que se creía derrotado, no obstante, han regresado a occidente en pleno siglo XXI con más fuerza que antes, se apuntalan como una nueva forma de empoderamiento femenino, uno que ha llegado para quedarse, estableciendo que el cuerpo es la identidad y que las apariencias recobran más fuerza que antes.

La crítica de lo femenino como a lo masculino, la apropiación la bandera de género y el consolidar un total de 112 categorías, basadas en la construcción de conceptos sociales sin un apoyo psicológico concreto, no es otra cosa más que una muestra de lo decadente que se encuentra la sociedad. Se vive una sociedad afectada desde sus raíces y en constante descomposición, ¿Hay acaso una pérdida de los valores? La respuesta es una negación, lo cierto es que son dinámicos, y este dinamismo los ha sometido a ponderación y reinterpretación, los valores continúan existiendo el problema es que existe una vacuidad en el alma de las personas, se vive bajo una depredación y una indiferencia, donde a pocos les importa remar contra corriente y aquellos que lo hacen son censurados, además nos encontramos en una época donde la justicia se burocratizo y la administración se judicializó, pues los trámites jurídicos se han vuelto tan lentos y tediosos que han llegado al desgaste y el fastidio, mientras que la administración pública comenzó a realizar trámites que eran propios de los tribunales, haciendo que existan criterios constantemente encontrados. La sociedad se encuentra en una constante política de idealización, la

creación de estas nuevas categorías de género, no llevan a una inclusión si no a una sobre inclusión, cuestión que podría anteriormente sostenido como parte del proyecto de vida y que en su momento podríamos haber catalogado como algo cotidiano, actualmente se han creado distintos escenarios en los que cualquier persona puede encuadrar.

Lo realmente lamentable fue que el feminismo se desviara de su concepción primigenia y se radicalizara, actualmente es tan malo como el machismo, lo que en realidad debió construirse fue la aceptación de la búsqueda de la felicidad la cual es una empresa constante del ser humano. Contra lo que si debe existir una lucha es contra la discriminación, los prejuicios, la opresión, la subordinación, y la constante revalorización de los mismos valores, siendo que lo último se torna un círculo vicioso que no lleva a una conclusión.

Este tipo de temas debemos estudiar, experimentar, tratar y fallar, estar abierto a cualquier opinión, escuchar y leer las reflexiones, tener siempre un espectro amplio del conocimiento. Hablar del feminismo, del machismo nos traslada sin lugar a dudas al tema del honor, el cual es propio de cualquier persona nadie lo puede dar o quitar, crece en ti, te habla y se vuelve una guía para que sepas aquello que es correcto y lo que es incorrecto. Cualquier persona posee honor, pero no cualquiera es honorable. Las mujeres son el corazón del honor por ello es que el amor profesado hacia ellas es tan valioso, lo volvemos un regalo que protegemos y guardamos, ponerle un valor es señalar la ausencia de ese tesoro. Lo femenino y lo masculino se complementan son parte de una danza interminable de los cuerpos, al final la vida de los seres humanos se reduce en una sola palabra, la cual es amor. Este sentimiento tan complejo como misterioso rodea el estilo de vida de cualquier ser humano, un sentimiento elemental, del cual el ser humano siempre se encuentra hambriento, de él como seres humanos nunca tenemos suficiente, pero la ausencia del mismo puede causar la perdida de la condición humana, tornándolo en autómata, seres únicamente ligados a los impulsos naturales básicos. Por ello decir te amo involucra un profundo sentir, no es conveniente decirlo a cada momento no se trata de prostituir la palabra, es preferible demostrarlo con nuestras acciones, por ello la cara más importante del amor es la constancia que tenemos no solo con nuestros seres amados sino con todos los que se involucran en nuestra vida, aunque sea por unos instantes, ya que todos formamos parte de la misma historia, de la misma familia imperfecta llamada humanidad.

Estas líneas que hoy posees entre tus dedos, son aquellas que tú ayudaste a tornear, aquellas conformadas por los sentimientos e ideas compartidas, los silencios y las risas, de mi mirada perdida en lo profundo de la tuya, de cada palabra pronunciada y de aquellas que aún aguardan el momento oportuno para salir de tus labios y los míos. Palabras que permitiste fueran trazadas después de que las leves luces de la ciudad se derramaran sobre nuestros cuerpos proyectando el juego de nuestras sombras que se difuminaran al correr del tiempo, donde las líneas de tu cuerpo se confunden con las mías. Espero estas palabras me hayan servido para acercarme un poco más a tu persona, para que recorrieras conmigo estas estrofas que leíste y continuas leyendo, si alguna vez te dicen lo errado que puedes estar por sostener una postura, no les creas no hay una verdad absoluta, este fue un instante entre tu ser y el mío donde existió un juego de luces y sombras, en el que expusimos al desnudo nuestra fragilidad, las imperfecciones, tus pasiones y errores sumados a los míos, tus cicatrices y las mías, todo lo que nos hace tan vulnerables, aquello que nos vuelve humanos, lo que nos complementa en la breve historia creada a partir de estas líneas, la cual vivirá en el recuerdo de ambos. No sé si nuestros caminos habrán de encontrarse nuevamente para compartir en otro momento nuestras vidas y con ello crear otra historia, donde ambos volvamos a ser coprotagonistas de esta historia a la que llamamos momentos que en su conjunto forman una gran escena llamada vida, la cual se encuentra llena de alegrías y tristezas que nos marcan, pero no nos detienen ¿Por qué al final que es la vida? Sino un breve instante a los ojos de Dios.

Tu amigo que te quiere.